

Donó biblioteca al Círculo Israelita de Santiago Familia Pollak quiere proyectar espíritu judeo sionista



POR ISAIÁS WASSERMANN S.

Haciéndose eco de una larga tradición familiar de activismo comunitario, Jaime Pollak (Z.L.) y su esposa Yoná Ben David quisieron aportar una moderna biblioteca para el nuevo centro comunitario, con la finalidad de difundir a todo el público nuestra historia, cultura, tradiciones, valores, personajes, etc.

Aunque no alcanzó a verla hecha una realidad, Jaime Pollak Ganz (Z.L.) seguramente estaría muy emocionado con la biblioteca que su familia, es decir su esposa Yoná Ben David y sus hijos, donó para el nuevo Círculo Israelita de Santiago.

Se trata de un recinto amplio y luminoso, habilitado con todas las comodidades para consultar libros y documentación en diversos soportes.

De hecho, durante el mes de diciembre, los Pollak realizarán un viaje familiar a Israel, donde aprovecharán de conocer algunas experiencias locales, con la finalidad de definir un anteproyecto de equipamiento tecnológico multimedial, para que la nueva biblioteca brinde los servicios que hoy en día requiere el público.

Aunque todavía no se definen los detalles, lo que está totalmente claro es que esta biblioteca tendrá como objetivo preservar y difundir el espíritu y la cultura judeo-sionista, es decir en cierta forma tendrá la misma orientación que la familia Pollak ha dado a su participación comunitaria.

«Yo creo que a Jaime le importaba mucho la cultura judía en particular y la cultura en general. Había varias formas de colaborar en este proyecto comunitario, pero quisimos hacerlo en el tema de la cultura judía y sionista, porque nos importa mucho Israel. Queremos que las generaciones venideras tengan donde aprender sobre el pueblo judío, sobre el Sionismo y sobre la Haskalá (Iluminismo Judío), el período en el cual los judíos empezaron a tomar un rol importante en el mundo. Sentimos que muchos jóvenes judíos no tienen tantos conocimientos de sionismo y creemos que deben fortalecer sus vínculos con la comunidad judía e Israel y en ese sentido esta biblioteca puede ser un aporte», explica Yoná Ben David de Pollak.

RAÍCES MUY DEFINIDAS

Jaime Pollak llegó a Chile el año 1947, luego de haber pasado la Shoá en Rumania, en la zona de Bucovina, donde sufrió los rigores de los duros trabajos y de las difíciles condiciones del ghetto. En los campos de concentración perdió a uno de sus 10 hermanos, aunque sus padres sobrevivieron. Cuando se trataban de rehacer de los horrores de la Segunda Guerra intuyeron que el régimen comunista se pondría muy cerrado y decidieron emigrar, para lo cual uno de los hermanos, Marcos, hizo diversas gestiones desde Chile, donde se encontraba desde 1939.

Hacia finales de 1948 todos los hermanos Pollak ya estaban en Chile, a excepción de Jaim, que no alcanzó a escapar del comunismo, y Menachem, que se fue a asentarse a Israel, tras un largo periplo a través de Chipre.



YONÁ BEN DAVID

Mientras esto pasaba con los Pollak en Europa y Chile, los Ben David residían en Israel desde 1924, cuando los padres de Yoná llegaron provenientes de Hungría, país en el que luego perecería gran parte de la familia.

En Israel la vida para Yoná tampoco fue fácil, porque su madre murió cuando ella era una niña y dos de sus hermanos perecieron en la Guerra de Independencia.

Algunos años después, en 1951, un primo de la familia que residía en Brasil llegó de visita a Israel y

entre otras cosas propuso al padre de Yoná que ella viajara a Sudamérica a visitar a sus familiares, entre ellos a la única hermana de su madre que aun vivía.

Así las cosas, en 1955 Yoná Ben David llegó a Chile de visita para pasar Pesaj. Traía sólo 50 dólares en el bolsillo, un gran baúl y muchas expectativas por conocer las historias de la familia materna.

Sin embargo, a la llegada al aeropuerto de Cerrillos tuvo una pequeña decepción, ya que nadie la estaba esperando. Sin hablar una gota de español, tomó un taxi y se fue a una dirección que atesoraba en un papelito. Era la tienda de la familia, en calle Santa Rosa.

EL PRIMER SHIDUJ

Hablando inglés, húngaro e idish, Yoná no tenía muchas posibilidades de hacer amigos en Chile, pero así y todo su tía se esforzaba por encontrarle pareja, porque quería que se quedara a vivir en acá.

Fue así como conoció a Jaime y su hermano, en un encuentro en el local comercial de su primo político, ubicado en calle San Antonio. Jaime se entusiasmó de inmediato y la invitó a tomar un café al famoso Café Paula, frente al Teatro Municipal.

La conversación se desarrolló en idish y fue progresando rápidamente. Ocho meses después ya estaban casados e iniciaban una vida llena de logros familiares y judaicos, que sus hijos intentan continuar el día de hoy.

«Ambos veníamos de familias judías muy tradicionales. Me atrajo mucho la familia Pollak por su unidad, la vida familiar, la celebración de las fiestas todos juntos, etc. Eran muy involucrados en la comunidad, partiendo por el hermano mayor, Israel Pollak, que participaba en el club polaco y presidió la Federación Sionista y el Vaad Hajinuj», recuerda Yoná.

En palabras de la entrevistada, los Pollak siempre fueron un clan, es decir un grupo familiar de lazos muy fuertes, que nunca perdió de vista en bien comunitario.

¿Ganas de Ganar?

Conocemos sus necesidades e intereses y dónde buscar las mejores alternativas de inversión para lograr los mejores resultados.

ICB
corredores de bolsa
inter.

- **Compra y venta de Divisas**
- **Administración de Patrimonios**
- **Remesas al extranjero (inversiones, pagos, depósitos, otros) (Capítulo XII)**
- **Internación de Capitales (Capítulo XIV)**

